

Búsqueda de un método que conduzca al conocimiento de los procesos internos de grupos marginados

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. IX, núm. 3, 1979, pp. 159-174

**Jorge Martínez S.
Susan Sawyer G.**

Centro de Estudios Educativos

I. INTRODUCCIÓN

El reporte original de este proyecto tenía como primera parte el escrito publicado en el número anterior de esta Revista, bajo el título de "El conocimiento de la mentalidad de grupos marginados: un enfoque metodológico". Se decidió publicar aparte esa primera sección, por considerarla de interés más general que el de este proyecto concreto. Pero los conceptos allí vertidos sustentan en gran medida este escrito, que sería la segunda sección del reporte de investigación. Más aún: como puede verse, los últimos incisos de aquel ensayo hacen referencia explícita a este estudio. Recordemos sus conclusiones:

Al parecer, un escollo importante en la investigación y la promoción educativas en medios marginados se debe a la falta de comprensión de la mentalidad específica de las comunidades en que se pretende incidir. Los métodos empleados por investigadores actuales para llegar a describir las modalidades de percepción, conocimiento, juicio, toma de decisiones y actuación de individuos inmersos en culturas distintas de la de los investigadores, difícilmente pueden llegar a una comprensión verdaderamente explicativa. Es necesario, pues, desarrollar un método de investigación que supere las limitaciones de los actuales, y pueda ser válido en el estudio concreto de comunidades del tipo específico con el cual se pretende interaccionar.

Por "método" entendemos no un conjunto de técnicas de observación y análisis, sino algo que va más allá, a los lineamientos que norman cómo seleccionar, formar y utilizar tanto las técnicas como los principios teóricos que interpreten y sean modificados por el uso de las técnicas. De esta manera hemos llamado método a *un conjunto de normas y criterios sobre los elementos utilizados para conocer una realidad y tomar una decisión respecto a ella, que seleccionan estos elementos y dictaminan las relaciones entre ellos y la forma de utilizarlos.*

Los elementos que todo método debe tener en cuenta son: los intereses que generan un estudio o acción, el marco teórico de todas las afirmaciones que se consideran válidas respecto a la realidad concreta, los instrumentos mediante los cuales se obtienen datos de esa realidad, las técnicas para utilizar e interpretar los resultados de esos instrumentos, el modo de inferencia por el cual se obtienen conclusiones y, por último, la forma en que se pretende verificar la validez de los resultados obtenidos por tales interpretaciones e inferencias, o por los efectos de una acción tomada.

Tanto la definición de método como la de sus elementos se clarifican más en detalle en el artículo mencionado, así como las funciones que puede lograr el uso explícito y consciente de un método. Cualquier persona utiliza un método determinable al emprender cualquier acción de transformación o conocimiento; sin embargo, en muchas ocasiones este método permanece implícito para ella y para los demás, lo cual lleva a confusiones, inconsistencias y mal uso, aun del mismo método.

De esta forma, la mayoría de las investigaciones actuales sobre los procesos internos humanos intentan perfeccionar o puntos teóricos o técnicas concretas; pero muy pocas se han preocupado por cuestionar el método utilizado (sobre todo las relaciones entre sus intereses generadores, sus supuestos teóricos y sus instrumentos y técnicas). Por esta razón no han podido salvar un importante escollo epistemológico: la necesidad de encontrar una descripción y formulación explicativas, y no meramente experienciales. Es decir, que no han podido encontrar la manera de salirse del círculo vicioso de partir de concepciones en la propia cultura, utilizar técnicas diseñadas según lo relevante en ella, y aplicar ese bagaje a otra cultura para obtener como resultado una simple integración de ésta, según los patrones de la primera.

De alguna forma, la mentalidad de los grupos marginados parece escaparse, afortunadamente, de esas integraciones; y continúa siendo en gran medida una incógnita. Este proyecto pretende desarrollar un método que ayude más eficazmente a descubrir la estructura de los procesos internos de miembros de los llamados grupos marginados, para así propiciar la posibilidad de relacionarse con ellos de una manera más humana y fructuosa para ambas partes.

Este método pide, como primer paso, que se clarifiquen los intereses personales e institucionales que motivan el estudio. Los intereses generadores de este proyecto quedan determinados por la necesidad de resolver la situación expuesta en el segundo párrafo de esta introducción, así como en el interior; de ellos también se habla más ampliamente hacia el final del artículo que formaba la primera parte de este reporte.

En seguida, es necesario precisar el cuerpo de proposiciones que se consideran verdaderas respecto a la realidad por estudiar; un primer intento para lograrlo, se efectuó mediante la ayuda de un seminario de investigación bibliográfica, a su vez apoyado por algunas visitas a dos comunidades campesinas en las cuales se lleva a cabo un proyecto promocional. Dichas visitas, planteadas y realizadas con diferentes modalidades, no pueden considerarse como una investigación empírica

estructurada, pero sirvieron para orientar más realísticamente el trabajo de lectura y discusión teóricas. La definición teórica resultante forma el cuerpo principal de este reporte.

Posteriormente, habrá que elegir las variables que enfocarán el inicio del trabajo de campo. Por los motivos que se expondrán, se ha propuesto iniciar el estudio empírico intentando definir el grado y la forma de “encaje” de los sistemas de comunicación y mantenimiento de las comunidades destinatarias.

Quedan aún por definir los instrumentos y las técnicas concretas con los cuales se observarán estas variables, se analizarán los resultados y se propondrán hipótesis que lleven a diseñar nuevas técnicas para discriminar entre ellas, y se siga así perfeccionando el camino de investigación hasta poder definir con claridad el método adecuado. Esto se hará ya concretamente cuando pueda definirse una comunidad específica en la cual pueda llevarse a cabo el estudio, y en función de lo que parezca en un principio adecuado para esa comunidad concreta.

Se presenta, ahora, lo alcanzado en cuanto al marco teórico inicial, y la selección apriorística de las variables con las cuales podrá comenzar el estudio empírico, imprescindible para dar su verdadero significado a todo el trabajo previo.

II. PASOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA Y DEL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El ensayo a que se ha hecho referencia, discute el método heurístico como una herramienta epistemológica para la selección y organización de los diferentes elementos de la investigación social o psicosocial. El camino propuesto comenzaba por una definición teórica (apartado III-F). Las siguientes secciones aclararán hasta dónde se ha logrado esto y cómo se ha hecho.

Una teoría heurística combina elementos de muchos campos diferentes del trabajo científico a fin de definir las cuestiones planteadas por los intereses generadores, de modo que pueda permanecer operativo un método heurístico durante toda la investigación. La organización heurística de los elementos teóricos sirve para delinear el campo de la investigación en áreas como las siguientes:

1. Aquéllas en donde los hallazgos nos hablan, de manera suficientemente irrefutable, acerca de algunas de las condiciones operantes en el campo por investigar,
2. áreas en las cuales los hallazgos presentan como aún sin respuesta puntos acerca de la relación entre los elementos significativos en el campo por investigar,
3. áreas en que los cambios de la estrategia metodológica casi con seguridad crearían un conjunto completamente diferente de inferencias lógicas,
4. áreas de estudio no dirigidas a los mismos intereses generadores, y que a pesar de ello plantean preguntas acerca de posibles relaciones entre los elementos por estudiar que, hasta ahora, no se han investigado,

5. áreas de investigación en donde los métodos prácticos probablemente producirían buenos resultados dentro de un sistema teórico nuevo, a pesar de que los descubrimientos de tal investigación no sean útiles en sí mismos.

Bien puede haber otras áreas que deberían delinearse y organizarse en la construcción de un modelo teórico para usarse en un programa de investigación heurística, pero tales elementos deben "descubrirse" en el proceso de la investigación si hemos de ser consistentes con los principios de flexibilidad impuestos por el método heurístico.

Podemos empezar aquí a definir algunos de los pasos fundamentales que deben darse para la construcción de la teoría básica con que pueda comenzar nuestro método heurístico, y las reglas para tal proceso. El punto principal en que se debe hacer hincapié es que el sistema teórico siempre debe permanecer como tentativo y abierto a cambios. Debe ser así, a fin de estar de acuerdo con el conjunto de demandas epistemológicas definidas por el método en desarrollo que funcionará, a cada paso, como crítica de la relación entre todos los elementos implicados en la teoría. De este modo, el método heurístico sirve para voltear de cabeza el curso ordinario de la investigación científica: no se empieza con una teoría para comenzar a probarla o desaprobala; sino se comienza con un conjunto de normas o condiciones de acuerdo con las cuales deben operar todos los elementos del esfuerzo científico, desde los elementos teóricos y técnicos hasta los elementos de lógica y la verificación que provee la coherencia formal o la "verdadera estructura" del esfuerzo total.

Con esta estructura formativa en mente, podemos dirigirnos hacia la consideración del método usado para la construcción de una teoría de arranque para la investigación particular aquí planteada. Se enfatiza en el *método* usado para tal construcción de la teoría, porque se espera que las aplicaciones metodológicas de esta investigación sean generalizables a otras poblaciones y a ligeramente diferentes intereses generadores, aun cuando la teoría en particular no lo sea. Puesto que la confianza en la teoría debe mantenerse en suspenso, preferimos referirnos a ella como un "modelo heurística teórico". Sirve como modelo en el mismo sentido en que una maqueta es el modelo de un proyecto arquitectónico; o sea, sugiere cómo se mirarían los diferentes elementos de la realidad una vez combinados, si todos los procesos resultaran tener la misma relación con el resto, como acontece en el modelo. Este aspecto, o sea, la naturaleza de la relación entre las partes del modelo y la realidad, es una de las reglas esenciales para la construcción de la teoría en la estructura formativa de un método heurístico. La relación entre lo conocido y lo desconocido y entre todas las diferencias en el modelo debe hacerse tan explícita como sea posible, porque lo que permanecerá sujeto a constante análisis por el método son las *relaciones* en la estructura. Las relaciones entre los diferentes elementos de la teoría, y las suposiciones o inferencias implicadas por esos elementos incluyen la relación entre los pasos dados para definir cada una de las partes constitutivas de la teoría. Metodológicamente hablando, los pasos dados para llegar a la definición de los variados conocimientos o incógnitas pueden ser más importantes que los fundamentos de las suposiciones hechas (exactamente como en una maqueta importa menos si las paredes del edificio están hechas de triplay o de cartón que si los espacios entre ellas son precisos y proporcionados). Si los pasos hacia la construcción del modelo no están adecuadamente descritos, será difícil para el método efectuar en forma debida la exclusión o la corrección de la posición de un elemento con respecto a otro. Claramente, ésa es una tarea que seguirá después de la teórica del estudio descrito aquí.

A) Pasos generales en la construcción del modelo teórico para este estudio

En los términos más amplios, se puede decir que se ha seguido un proceso dialéctico en la búsqueda de una teoría inicial para este estudio. Las “piedras angulares” han sido: 1) Observación, 2) Análisis y 3) Síntesis; sin embargo, estas bases se han roto en fracciones más pequeñas por diversos factores. En primer lugar, las normas metodológicas han escudriñado cada selección sucesiva de elementos, proporcionando una nueva organización para cada síntesis. En segundo lugar, han existido desde el principio de la investigación dos anchos dominios de “observación” que son básicamente irreductibles entre sí. Nos referimos al dominio de la revisión bibliográfica de la investigación científica y al de la observación naturalista de las actividades cotidianas. Esos problemas serán comentados más elaboradamente dentro del cuerpo de este reporte. No obstante, debe mencionarse aquí que el uso de diferentes métodos prácticos (técnicas) en la estructuración de la investigación debería reducir tales dificultades, o al menos darles un valor operativo diferente dentro de la estructura metodológica. Nos referimos a la necesidad de usar diferentes técnicas de registro y de informe para la observación naturalista y un proceso de grupo más participativo para la síntesis requerida de los elementos teóricos y la experiencia práctica. Tales recursos en el método práctico serán también discutidos después en este reporte, como exigencias metodológicas durante una cierta etapa de la síntesis teórico-metodológica.

Este problema se relaciona con un tercero y un cuarto factores que han servido para dar un curso diferente al patrón natural de observación, análisis y síntesis. El tercer factor es que aún no ha habido suficiente observación naturalista, o no se ha llevado a cabo de un modo suficientemente riguroso o sistemático, para tener suficientes elementos de ese lado de la ecuación a fin de que se ofrezca una verdadera síntesis. Por este motivo, la dimensión esencial de la construcción de un modelo teórico ha sido primordialmente analítica, con sólo una consideración intuitiva del *cuarto factor*, que es el grado de posibilidad de acceso a los procesos naturales cotidianos de los miembros del campesinado. Este problema se ha comentado antes, y también será trabajado más adelante. Lo que debe mencionarse ahora es que el camino hasta ahora seguido ha adolecido de una falta de balance a nivel de inferencias lógicas porque la dirección del análisis y la síntesis han sido de arriba hacia abajo (de las macroestructuras de la teoría y el método hacia lo que realmente puede verse y oírse entre los seres humanos en un ambiente específico). Puede ser que este rompimiento de los escalones haya sido necesario para la elaboración de los criterios metodológicos a seguir en etapas posteriores, así como para reparar la falta de balance causada por las investigaciones que se llevaron a cabo dentro de estructuras teóricas operativas que no han sido explicitadas. De todos modos, el énfasis puesto sobre el camino primordialmente analítico en la construcción de la teoría debe ser superado si ha de ser válida la estructura real de todo el método.

Las tres etapas de observación, análisis y síntesis que son necesarias para la construcción de la teoría, básicamente deben seguir ciertos pasos si las inferencias hechas a lo largo del camino han de seguir abiertas al análisis por las normas metodológicas descritas.

Estos pasos consisten en: a) el análisis bibliográfico y observación naturalista, b) la síntesis de las variables observadas y de obras teóricas apropiadas para la c) construcción de una teoría inicial de la cual pueden extraerse y ponerse a funcionar d) las variables significativas para la posibilidad de otro enfoque sobre el medio por

estudiar y, luego e) una reversión del proceso para encontrar mejores construcciones teóricas dentro de las cuales marcar las realidades observadas y reportadas.

Este proceso debe comenzar con una concepción clara y concisa de los *intereses generadores* y del cuerpo de la teoría que se refiere a tales intereses. De los intereses, ya hemos hablado. La investigación bibliográfica ha funcionado mucho como observación etnográfica, que ha servido para proporcionar los límites entre lo que se sabe y lo que no se sabe del tema en cuestión y para dar una definición más adecuada de lo que *puede* estudiarse dentro de los límites impuestos por el conjunto de asuntos metodológicos ya discutidos. Quizá el resultado más útil de la revisión bibliográfica haya sido el conocimiento ganado acerca de cómo no actuar; también hemos vislumbrado algunos de los rasgos escabrosos del medio, respecto a los cuales cualquier esfuerzo de investigación de la misma naturaleza básica encontrará dificultades para unificar la teoría, las técnicas y la clase de principios metodológicos expuestos aquí. Algunos de estos rasgos serán descritos posteriormente en la descripción del terreno teórico revisado. Como ya se ha notado, la debilidad en el cuerpo de las variables observadas ha impuesto ciertos límites prácticos y lógicos en la etapa de la síntesis, de la cual pudieran operacionalizarse las variables esenciales. Las sugerencias para la siguiente etapa de la investigación vendrán de estas observaciones.

III. DESCRIPCIÓN DEL TERRENO REVISADO PARA LA SELECCIÓN DE UN SISTEMA TEÓRICO INICIAL

A) Introducción

La primera parte del presente reporte discutió brevemente la finalidad última de esta investigación. Su finalidad se estableció como un intento para llegar a la descripción y explicación de los procesos *internos o mentalidad* de los grupos campesinos mexicanos, destinatarios de la proliferación de proyectos de promoción popular en estos tiempos. Desafortunadamente, los términos "procesos internos" y "mentalidad" son ambiguos y posiblemente equívocos sin una referencia a un conjunto específico de elementos o procesos por los cuales puedan definirse esos términos. Si se pretende un conocimiento explicativo más que experiencial, necesitamos al menos un conjunto de elementos con los cuales poder comparar los hechos observados, o sea, un modelo bastante específico de definir lo que queremos decir con "procesos internos". Debido en gran manera a esta necesidad, la revisión bibliográfica era indispensable, y se llevó a cabo en amplias dimensiones.

B) Pasos seguidos

La lógica concerniente a la selección de las áreas teóricas en revisión, puede describirse de la manera siguiente:

1. En primer lugar, había necesidad de hacer algunas suposiciones acerca de la forma en que el hombre percibe e interrelaciona con la realidad; dicho de otra manera, cómo se adquiere y se estructura el conocimiento del mundo.

Este esfuerzo para entender los mecanismos básicos de desarrollo perceptivo y cognoscitivo, nos llevó a revisar las teorías psicológicas que describen los mecanismos básicos de percepción y conocimiento. Nuestra revisión se centró en teorías que describen los procesos de selección, abstracción y organización de elementos del ambiente que rodea al sujeto activo. Inevitablemente, estas teorías apuntan a modos y esferas de movimiento disponibles al organismo como un parámetro básico para definir las relaciones de aprendizaje de las cuales surge la estructuración de la realidad, el estilo conceptual del hombre. Este énfasis en los modos o esferas de movimiento disponibles al hombre como sujeto libre y sensible implicó la necesidad de tomar varios pasos en el proceso de construcción de la teoría.

2. Se consideró necesario llevar a cabo observaciones en ambientes naturales de los arreglos espacio-temporales de entornos campesinos específicos. Esto era, obviamente, necesario para elaborar los métodos prácticos de observación y reporte de lo que hemos llamado la variable “mapa espacio-temporal” de campesinos específicos como sujetos en el mundo.

3. Otro paso necesario en este punto, en términos de investigación bibliográfica, consistió en una revisión de las teorías referentes a definiciones de las eventualidades en el aprendizaje ambiental. Este paso fue significativo en la apertura de nuestro sistema teórico, porque ponía más énfasis en el contexto cultural, o en la estructura dentro de la cual cambia el sujeto humano y con ello desarrolla su personalidad y estructuras cognoscitivas (Bloom, Vernon, Hall, Goffman, Bandura, etcétera).

4. Con este ensanchamiento del terreno hacia los dominios de la psicología social, sociología y antropología, hubo de darse un paso hacia la reducción de las posibilidades lógicas a fin de no perder el enfoque primordial del estudio que se hizo de las habilidades cognoscitivas y la importancia de los sistemas. Por esta razón, se hizo una inferencia específica basada, primeramente, en la descripción de Neisser acerca del desarrollo cognoscitivo y partes sugerentes de las teorías psicológicas de Vygotsky y Piaget. Los aspectos cruciales de esas teorías que podrían tener importancia en la teoría pedagógica (y en la planeación), así como en la búsqueda de los rasgos explicativos de los “ambientes de aprendizaje empobrecidos”, son aquellos principios y hallazgos sobre la importancia de los *comportamientos orientadores* en el desarrollo psicológico (Bower, Neisser, Bruner, Vygotsky).

La decisión de concentrar, al menos, un aspecto de este estudio en los comportamientos orientadores de nuestra población y los rasgos de su medio ambiente que provocan ciertas orientaciones, fue un paso reductor en términos de la clasificación de un conjunto de variables por definir.

5. Esta misma decisión provocó otro paso: una ampliación del terreno de la investigación bibliográfica en la línea de la sociología y de la antropología para incluir los trabajos que describan la socialización como una de las maneras principales con que una sociedad orienta a sus miembros hacia diferentes actividades y valores.

6. Un paso que siguió esta línea de la investigación bibliográfica fue una inferencia lógica en la relación de los contextos jerárquicos al proceso de socialización. (Por ejemplo, la eficacia real de los procedimientos de socialización para los grupos marginados cuyas estructuras sociales están enclavadas en estructuras culturales y económicas más amplias, puede depender de la jerarquía de autoridad aceptada por esos grupos y las metas implícitas o explícitas de los procesos de socialización actuantes).

7. Este paso fue seguido por la decisión de definir la *posición de autoridad* para cada grupo y sus miembros individuales. Otra vez, esta categoría decide un amplio conjunto de variables que deben manejarse por un conjunto de métodos prácticos.

8. Esta definición de variables, que queda por ser precisada y operacionalizada junto con algunos de los hallazgos específicos acerca de las formas y funciones de cierta clase de *contextos culturales* para la orientación de sus miembros, nos llevó a otro cambio en los términos de la investigación bibliográfica: de esta manera, el siguiente paso consistió en una revisión de las teorías sobre las estructuras económicas de los campesinos y sus peculiaridades.

C) Supuestos fundamentales

Como resultado de esta fase del estudio, hemos llegado a un cuerpo de orientaciones teóricas respecto a la realidad por estudiar. Las exponemos ahora brevemente:

1. Suponemos que el desarrollo de un individuo está primordialmente determinado por la clase de encuentros que tenga con su medio (físico, social y cultural). Los *comportamientos orientadores* forman una categoría muy iluminadora para detectar estas determinaciones y sus resultados. Es decir, hasta qué punto y en qué modalidades el medio propicia los movimientos perceptivos y físicos de sus individuos, y da como resultado la formación de ciertos *mapas cognoscitivos* (Tolman, Neisser, Gladwin) que incluyen conocimientos y valoraciones sobre ese medio y sobre la realidad más general.

2. Creemos, pues, que la colección entera de las interacciones de un individuo con el mundo integran su medio ambiente de aprendizaje. Algunos aspectos de este medio ambiente estimulan ciertas clases de desarrollo, otros inhiben ciertas clases de crecimiento. Queremos dejar el asunto de las relaciones específicas tan abierto como sea posible, al menos en esta etapa de la investigación. Hasta donde sea posible, queremos evitar el prestar una indebida atención a ciertas clases de conducta, o a algunos aspectos de los medios ambientes en cuestión, con riesgo de desatender otros rasgos significativos de la relación individuo-medio ambiente. Todo lo que represente una interacción con el medio, será considerado y organizado dentro de categorías.

3. Desde luego, sin hacer demasiadas concesiones acerca de la naturaleza específica de la relación entre las variables del medio ambiente y los patrones de

desarrollo, hemos sentido la necesidad de organizar la observación en ambientes naturales alrededor de un conjunto de variables que más probablemente nos darán el conocimiento de las contingencias básicas de aprendizaje. Sobre estas variables se hablará más adelante.

4. Creemos que una comprensión adecuada de los procesos internos puede ser descrita dentro de un modelo estructural dinámico. Es decir, suponemos que la descripción de las operaciones que una persona realiza para recibir, organizar, y analizar información, y para llegar a un juicio y a una acción, pueden describirse válida e iluminadoramente en un modelo que considere las relaciones entre estas operaciones situadas en una determinada estructuración. Dicha estructura no es estática; primero, debido a lo dinámico de las operaciones que integra y, segundo, debido a que puede cambiar al integrar nuevas operaciones, complementar otras o redefinir las interrelaciones existentes en un momento dado.

D) Operacionalización de los supuestos

Para comenzar, de acuerdo con el punto anterior, hemos limitado la determinación de variables de observación posible a las que más tienen que ver con el desarrollo intelectual de las personas. Esto se debe, en parte, a que la literatura revisada parece considerarlas como las menos difíciles de observar; pero, quizá más importantemente, a que las inquietudes captadas en promotores e investigadores parecen nacer, sobre todo, del desconcierto alrededor de estas líneas.

El objetivo, entonces, será determinar qué aspectos del medio proporcionan las contingencias básicas de las cuales emergen la experiencia perceptiva y la conducta racional. Esto significa tomar en cuenta cualquier rasgo de los ambientes de aprendizaje que pueda producir lo que nuestro cultivado modo de pensar y actuar consideraría como “peculiaridades”. Nuestra principal tarea inicial es, pues, detectar tales peculiaridades. Hacerlo significa que debemos tener en mente, como una estructura de referencia, un mapa cognoscitivo suficientemente detallado de nuestros principales modos de comportarnos al razonar.

Por estas razones, se puso una atención especial en toda la revisión bibliográfica a fin de encontrar las clases de observables que pueden ser pertinentes a nuestros intereses; o sea, lo que sostuviera una verdadera relación con los problemas de aprendizaje y razonamiento en diferentes contextos culturales.

El diagrama presenta un conjunto de conceptos que deben tomarse en cuenta como dimensiones de observación necesarias para un estudio de esta naturaleza. Estos conceptos no se presentan como variables rígidas o estáticas, sino simplemente como estrategias para transformar la información de un nivel a otro, para darle sentido a lo que, inicialmente, debe ser observado, oído o descubierto acerca de los miembros de otra cultura. Se presenta como un ejemplo de nuestras “cosas”, como un modo de clasificar los diferentes aspectos de la interacción individuo-medio ambiente. Estas clasificaciones son útiles en función de las hipótesis generadoras y para definir la naturaleza de las posibles variables por manejar. Es posible encontrar otros esquemas de clasificación. De hecho, en el curso de la investigación hemos utilizado otro esquema que, al ser revisado continuamente, nos llevó a seleccionar éste como tentativo. De cualquier forma, la subsecuente revisión continua llevará a descubrir el esquema con más poder generador. En

DIAGRAMA UN MODELO PARA LA INVESTIGACIÓN PSICO-CULTURAL*



* Este modelo amplía el de Whiting y Whiting, 1977, p. vi.
En este esquema, lo que definiría el carácter especial de un grupo humano sería el grado de encaje de los diferentes sistemas.

definitiva, éste es el camino que uno sigue ordinariamente para la construcción y uso de un esquema de conocimiento.

Se incluye ahora este esquema en el reporte, para mostrar la dirección de la relación causa-efecto en nuestro modelo, así como para mostrar algunos parámetros culturales que deberán tomarse, significativamente, en cuenta para descubrir el modo (o los modos) de aprendizaje de campesinos mexicanos. Muchos de esos elementos ya se han mostrado significativos en el estudio del aprendizaje social por los hallazgos de los Whittings, Wilcox y otros. Hall, Cole y asociados, Witkin, Bloom, Vernon y nuestras propias observaciones han sugerido estos y otros elementos. No todos ellos se tratarán estrictamente como variables, pero será útil tener las categorías expresadas de una manera explícita para un posible uso posterior. Los elementos en el modelo, que sirvan para describir las orientaciones básicas y el autoconcepto serán probablemente los más útiles para nuestros fines.

Los grupos marginados han sido definidos como los destinatarios en vista de los intereses generadores de este estudio; tales grupos son, por definición, gente que no participa en todos los patrones de la cultura dominante. Una de las cosas implícitas en nuestra concepción inicial sobre esos grupos, es que tienen una orientación a la realidad circundante (lo que consideramos ser los "hechos" del mundo) la cual es significativamente diferente de la nuestra. La pregunta básica es "¿Por qué?". Obviamente, esa pregunta no es eficaz de ninguna manera, pero podría manejarse de muchas formas diferentes. El problema —como se ha discutido antes— consiste en que todos los intentos al manejar esa pregunta reflejarán en algún grado las inclinaciones de los investigadores. La razón de nuestro énfasis en los asuntos metodológicos estriba en hacer esta tarea tan libre de inclinación como sea posible; cuando no es posible estar libre de alguna inclinación, entonces la naturaleza y el grado de tal inclinación deberían ser tan evidentes dentro de su estructura, que fuera fácilmente detectada por cualquier revisor o crítico. Así, la figura 1 podría representar nuestras estrategias iniciales para manejar el asunto planteado por los intereses generadores, y para generar o seleccionar la hipótesis acerca de la naturaleza de las relaciones determinantes en la cultura y desarrollo.

Algunos lectores encontrarán una evidente ausencia de la teoría de la personalidad en nuestro modelo. Esto se debe, en parte, a la suposición de que el "estilo" conceptual-racional de una cultura depende más de las posibilidades de desarrollo perceptivo que tiene la gente, que carece en esta cultura, que del trato de la personalidad individual. También el "estado del arte" en las teorías de personalidad y cultura abre la puerta a tantas hipótesis diferentes, que pensamos sería mejor no incluirlas aquí, al menos en esta primera etapa de la investigación. Puede ser necesario traer algunos elementos de esas teorías al modelo posteriormente, si los datos iniciales lo demandan.

El predominio de las teorías de percepción y conocimientos en nuestro modelo representan el aspecto principal de nuestra inclinación personal. Sin embargo, todo el trabajo de Piaget y sus seguidores: Bruner y asociados, Vygotsky, Fowler, Kohlberg, los Gibson, Neisser, Posner, Scribner y Cole y otros, presenta un cuerpo de hallazgos con una base muy sólida.*

* A esta base se le da una fuerza adicional por el hecho de que la teoría de Freire y su método de la educación liberadora se finca en una profunda estimulación y cambia el conjunto perceptivo-cognoscitivo de los grupos oprimidos. Este método indica que los métodos educativos, los cuales provocan un cambio profundo en la percepción que el hombre tiene de sí

Los tres conjuntos de variables escogidos para esta etapa de recolección de datos fueron específicamente elegidos para reunir información y conocimientos acerca de las *conductas orientadoras* de la población que se estudia, y *rasgos orientadores* del medio ambiente de esa población. Para hacer las inferencias de los datos recolectados, se pueden requerir otras teorías, incluyendo las de la personalidad, que no se han presentado aquí.

Sentimos que la fuerza de nuestra inclinación hacia las teorías de desarrollo perceptivo-cognoscitivo está equilibrada por el peso dado a la teoría de Chayanov sobre las estructuras económicas campesinas, particularmente, porque esa teoría explica el *canje* (cfr. abajo, apartado F) de los diferentes sistemas de mantenimiento y protección, dando así una estructura diferente al medio ambiente de aprendizaje del niño que existe en sociedades donde la fuerza de trabajo no es autoexplotada. La teoría de Hall robustece la de Chayanov, y a la vez establece bases para deducir una correlación del grado de encaje entre los sistemas en una cultura y los estilos emergentes de percibir, comunicar, conceptuar y razonar. Por lo tanto, suponemos que el grado de encaje de cada aspecto del medio ambiente es crucial para la cosmovisión resultante de los miembros de esa cultura.

Por todo lo anterior queda claro que la más poderosa y dominante de nuestras suposiciones es que, cualquier sentido cognoscitivo o cosmovisión del campesino (u otros grupos marginados) debe tener una base esencialmente racional. Esta base es fundamentalmente el resultado de su experiencia total.

El hecho de no haber encontrado un método para entender el significado y la orientación de esa experiencia probablemente se deba a que, en general, los investigadores no perciben la unión entre las diferentes partes del todo, como realmente sucede en la experiencia. Mientras más acostumbrado esté uno a la cultura lineal, jerárquica, de bajo contexto —como la expresada en la mayoría de los medios urbanos occidentales— se es menos sensible a los “mapas” espacio-temporales y a otros rasgos orientadores de las personas de culturas de alto contexto (que forman un fuerte *encaje*, cfr. Hall).

Este punto será tratado más extensamente en el apartado F.

E) Selección de métodos prácticos

Un modo tradicional de investigar patrones de razonamiento y conducta consiste en aplicar *tests* con la esperanza de que los individuos respondan de acuerdo con los elementos que se consideran claves para mostrar sus patrones de razonamiento y conducta. En esta etapa hemos rechazado explícitamente esta estrategia por consistir tan sólo de una manipulación de los patrones “cultivados” en una sociedad, entre personas con niveles de escolaridad más bajos. La introducción metodológica a este escrito fue clara en este sentido. Otra razón para rechazar dicha técnica de investigación es que el proceso de poner *tests* interfiere demasiado el curso natural de los eventos y conductas.

En un principio, por tanto, será más conveniente diseñar modos de observación naturales que no modifiquen lo que parece ser la vida normal de los destinatarios. No

se excluye, sin embargo, que posteriormente puedan idearse otros métodos técnicos, o sean utilizados algunos ya existentes, pero con enfoque y enmarque posiblemente muy distintos a los que les dieron origen. Los modos de observación concretos, sus variables y dimensiones, serán detallados en la propuesta de la siguiente fase del proyecto. Procurarán ir más allá del simple estudio etnográfico, tomando plena cuenta de que, en un primer momento, lo que se pretende es localizar “nuestras cosas” (es decir, nuestra integración de sus integraciones) para poder confrontarlas con “sus cosas” (en los puntos en que surja clara contradicción, de acuerdo con lo expuesto en el capítulo III del ensayo publicado en el número anterior).

En un principio, pues, nuestras variables tienen que estar integradas por el comportamiento externo o por eventos que puedan indicar patrones internos importantes (o sea, los conjuntos perceptivos o cognoscitivos en otros contextos culturales). Esta necesidad requiere suponer la naturaleza de los mecanismos de aprendizaje innatos y de la dirección o causalidad de las variables culturales para los patrones aprendidos. Tales supuestos son descritos en seguida.

F) Contingencias de aprendizaje en culturas de alto contexto

Como muestra la discusión anterior, hemos supuesto una alta relación entre el desarrollo de un individuo y la cultura en que está inmerso. En esa relación hipotética, la cultura domina y dirige, junto con las determinantes concretas ambientales, el crecimiento del individuo. Se supone que todo el desarrollo y los patrones de conducta y expresión resultantes, dependen de las estructuras culturales que proveen el ambiente para tal desarrollo.

Ahora bien, lo que interesa observar de esa cultura son los sistemas combinados que ésta maneja (Goffman). Estos sistemas establecen las contingencias de aprendizaje para los miembros individuales de la cultura; es decir, al suponer la relación de aprendizaje y cultura en esta forma, estamos haciendo de la cultura una variable explícita en nuestra investigación. Sin embargo, en el presente estudio no damos a la cultura un valor uniforme, ni un significado *a priori*. Suponemos que cada cultura es una combinación de sistemas, patentes y encubiertos, de organización de experiencias, conocimientos y conductas. Además, suponemos que la manera única y peculiar en que tales sistemas se interrelacionan, y la forma en que todo el agrupamiento se relaciona con los sistemas de la cultura dominante, dan la clave para la comprensión y la explicación del estilo cognoscitivo, de comportamiento y de aprendizaje de los grupos culturales marginados (Chayanov, Cohen, Shanin, Wolf, Wilcox, Hall, etcétera).

¿Por qué el giro hacia los sistemas culturales, dejando al lado otras determinaciones ambientales o la percepción de los modos concretos de producción, comercialización, etc.? Podría aducirse que estos sistemas determinan a los culturales, por consiguiente valdría la pena estudiarlos. Nuestra hipótesis inicial es que, siendo esto cierto, los sistemas culturales presentan una variable más directa e iluminadoramente observable; esto es, si logramos determinar lo que impulsa ciertos comportamientos orientadores de manera directa (implícita o explícitamente) e inhibe otros, estaremos más cerca de la descripción de los procesos internos de individuos en esos sistemas culturales, que si comenzamos por precisar los determinantes de esos sistemas, por más importantes que éstos sean. La decisión es, pues, táctica.

El trabajo de Piaget y asociados, por ejemplo, describe paso a paso un patrón del desarrollo perceptivo-cognoscitivo que ha probado ser muy estable en las so-

ciedades occidentales, urbanas y escolarizadas. Bruner y Greenfield y muchos más han realizado investigaciones interculturales para averiguar qué tan generales son esos patrones de desarrollo en otros ambientes y culturas. Algunos han supuesto que las culturas rurales presentan medio ambientes empobrecidos en términos perceptivos; otros han considerado los niveles de escolaridad y las características cognoscitivas que éstos provocan. Bloom ha caracterizado a los medios como “despojados” o “abundantes” con respecto al desarrollo de ciertas características intelectuales, y la lista de trabajos referentes al desarrollo del medio ambiente continúa. Este estudio se enfoca más explícita y dinámicamente a la naturaleza de las variables culturales que afectan el ambiente de aprendizaje y el desarrollo. Al encontrar un método para la exploración de la pregunta “¿Qué hacen los medios ambientes para orientar el desarrollo en cierta dirección?”, esperamos clarificar la formación de los procesos internos determinados en esos ambientes.

Además de suponer que la peculiar combinación de sistemas, dentro de una cultura, define las contingencias de aprendizaje que provocan orientaciones predominantes entre los miembros de la cultura, nos fijamos en el grado de *encaje* de tales sistemas. El término “encaje” se refiere al traslapo y la entremezcla de dos o más sistemas de organización. Por ejemplo, en el análisis de Chayanov sobre los elementos estructurales de economías campesinas, se muestra que la organización interna de la familia campesina se traslapa con la organización interna de la unidad de producción. Esto produce una clase diferente de unidad (con una organización distinta de tiempo, esfuerzo, energía, es decir, una organización diferente de experiencia) a la que existiría si los dos sistemas de mantenimiento funcionaran separadamente. (Este puede ser también un ejemplo de lo que queremos decir con “la diferencia entre sus cosas y las nuestras”: en donde nosotros podríamos separar la captación de dos sistemas, ellos experimentan una sola; la hipótesis es que se pueden encontrar tales diferencias a niveles más profundos y determinantes).

Las “orientaciones predominantes” mencionadas en el párrafo anterior son conjuntos perceptivos, cognoscitivos, y de comportamiento, los cuales proporcionan el armazón para adquirir nuevos conocimientos y perspectivas de mundo y su funcionamiento. La manera como se perciben los nuevos conocimientos, según una multitud de autores (Gibson y Gibson, Neisser, Bower, Vygotsky, Piaget, Bruner, etc.), se relaciona con su procesamiento y aplicación. Así, estos conjuntos, armazones y orientaciones describen el modo en que los grupos citados se adaptarán al cambio social. Dichas orientaciones tienen poco que ver con lo que tradicionalmente se ha definido como inteligencia; pero representan, de todas maneras, formas básicas de transformar y organizar la información acerca del mundo, y mantienen, al mismo tiempo, el balance y la estabilidad necesarios para mantener viva una comunidad.

Es importante notar que, a diferencia de muchos autores, no emitimos un juicio valoral sobre cuál tipo de organización es mejor; únicamente hacemos notar lo siguiente: son diferentes; los sistemas en encaje dan más contexto a las conductas y percepciones de las personas que funcionan en ellos; esta diferencia en la cantidad de contexto dentro del cual aparecen las actividades, crea diferentes patrones de percepción, razonamiento y comunicación. Dichos patrones dan las bases para otros sistemas en la cultura. Por lo tanto, suponemos que el encaje de los diferentes sistemas en una cultura (particularmente los sistemas de mantenimiento y comunicación) afectan la manera en que se percibe y procesa la información. Estas formas de percibir y procesar la información proveen los fundamentos racionales para toda la conducta y el poder de decisión dentro de la cultura.

Por otro lado, más que apoyarnos en el principio de que los medios son o despojados o abundantes, o suponer que las situaciones rurales no reproducen las condiciones necesarias para la clase de desarrollo cognoscitivo descrito por Piaget, suponemos una diferencia en las condiciones necesarias para la clase de desarrollo cognoscitivo descrito por este autor; suponemos, además, una diferencia en las contingencias de aprendizaje basada en diferentes organizaciones de los sistemas esenciales de una cultura. Estas organizaciones representan las variables independientes en nuestro modelo teórico.

Es cierto que la organización de los sistemas básicos dentro de una cultura constituye los patrones por los cuales los miembros adquieren, procesan y utilizan los nuevos conocimientos acerca del mundo, y que esos patrones definen las contingencias de aprendizaje para grupos culturales específicos. Por ello, si estos grupos están clasificados como los miembros marginados de la sociedad, se encuentran inhibidos para aprender los modos dominantes de esa sociedad al no tener acceso a los medios de aprendizaje del grupo dominante. En realidad, sus propios sistemas pueden ir en contra de los prevalecientes en la cultura dominante, así que sus orientaciones de aprendizaje serán diferentes.

Creemos que el análisis efectuado en estos términos será más útil que el contraste urbano-rural, porque se utiliza la noción de cómo el conocimiento y el comportamiento se organizan en función de la estructuración de los sistemas básicos dentro de la cultura y de la clase de contexto suministrada por los rasgos estructurales.

Posteriormente, este modelo puede describir las dificultades encontradas por los grupos marginados de un cierto contexto cuando se adaptan y acomodan a otro. Esperamos que estos hallazgos den más orientación a esos grupos (o a programas educativos para los mismos) en función de que decidan si tratan de adaptarse o asimilar las normas y tendencias de la cultura dominante, o de buscar una organización de otro estilo ante la invasión de los patrones culturales y organizativos hegemónicos.

La tarea de este programa de investigación es encontrar un método que nos lleve a esa comprensión. Así, hemos de definir una estrategia para descubrir algunas de las relaciones entre ciertos sistemas clave dentro de una cultura, para ver si esas relaciones muestran algo acerca de las contingencias de aprendizaje prevalecientes en ambientes culturales específicos.

IV. CONCLUSIONES

La intranquilidad de muchos equipos promocionales respecto a la "mentalidad" diferente de las personas con quienes interactuaban llevó a plantear la convivencia de un proyecto de investigación al respecto, que apoyara los programas de educación que tienen como destinatarios a los llamados grupos marginados. Muy al comienzo de la definición del proyecto, se vio que el problema hundía sus raíces en los terrenos de la metodología de investigación.

Situar la búsqueda a nivel metodológico pide la clarificación de la noción de método; a esto hemos dedicado la primera sección del reporte. Hemos concluido que lo importante es desarrollar un método heurístico, que vaya más allá de la búsqueda de técnicas o teorías interesantes o adecuadas, y llegue a delinear criterios de selección y normas de operación de todos los elementos, teóricos y prácticos, que utilizará una investigación de la naturaleza buscada.

Este método pide, como primer paso, que se clasifiquen los intereses personales e institucionales que motivan el estudio. Los intereses generadores de este

proyecto han quedado explicitados en el texto, y fundamentalmente surgen de un deseo de resolver la situación expuesta en el primer párrafo de este capítulo. En seguida, es necesario precisar el cuerpo de proposiciones que se consideran verdaderas respecto a la realidad por estudiar. Estas proposiciones servirán no como reglas estrictas y rígidas de clasificación o conceptualización, sino como guías iniciales por comprobarse en el transcurso de una investigación. Explicitadas en la segunda parte de este reporte, pueden resumirse como sigue:

1. Suponemos que el desarrollo de un individuo está primordialmente determinado por la clase de encuentros que tenga con su medio físico, social y cultural.
2. Estos encuentros, que pueden clasificarse a través de la categoría de comportamientos orientadores, van formando en el individuo mapas cognoscitivos (que incluyen conocimientos y valoraciones) sobre la realidad.
3. Una comprensión adecuada de los procesos internos puede lograrse a través de la formulación dialéctica de un modelo estructural dinámico.

Posteriormente, se definieron las variables que pudieran operacionalizar estas proposiciones básicas, y sirvieran para comenzar, en continua revisión, el proceso de observación de una comunidad. Así, este estudio principiará una nueva etapa, determinando el grado y la clase de encaje que diversos sistemas de mantenimiento tienen en la cultura por estudiar. Se han escogido los sistemas culturales por su aparente permeabilidad al estudio, como posibles clarificadores de los procesos internos estructurados que interesa describir.

El encaje de estos sistemas es lo que permitirá definir los comportamientos orientadores que la cultura ofrece a sus miembros, y de aquí el conjunto de mapas cognoscitivos de que disponen los individuos. De acuerdo con uno de los postulados metodológicos proclamados en el texto, la detección de tales sistemas será, en un primer momento, en alguna medida, proyección de los sistemas de la cultura hegemónica; pero, y esto es lo importante metodológicamente, sólo servirá este primer momento para los individuos de la cultura estudiada. Las hipótesis que surjan del descubrimiento de las discrepancias iluminarán los pasos posteriores de la observación e inferencia.

Este último párrafo habla ya de una técnica concreta: la detección de sistemas y su grado y tipo de encaje. Los instrumentos concretos para tal detección se pondrán en la siguiente etapa del proyecto, así como el conjunto a que se dirigirá la atención inicialmente. Tanto los instrumentos como los sistemas atendidos serán objeto de inmediata revisión y mejoramiento (o rechazo y sustitución, si es el caso). Los instrumentos iniciales, de cualquier forma, serán tales que no interfieran demasiado en el curso normal de eventos y actividades en la comunidad estudiada.

El camino planteado para este estudio pide, después de lo expuesto anteriormente, un análisis de los resultados, la reflexión y la formulación de hipótesis tentativas sobre los procesos que parecen reflejar las discrepancias detectadas, y sobre las influencias del medio (encaje) que quizá colaboraron a la forma concreta de estos procesos. A esto seguirá el diseño ulterior de técnicas para discriminar entre las hipótesis formuladas, y la repetición del ciclo.